



María nuestra madre

Noviembre es necesariamente un mes que nos vuelca nuestra mirada en María.

En un fragmento de la Antífona del Oficio de la Pasión -compuesto por Francisco para meditar el misterio pasional- nos dibuja, en tres imágenes, lo que significa para él María: Santa Virgen María, no ha nacido en el mundo entre las mujeres ninguna semejante a ti, hija y esclava del altísimo Rey sumo y Padre celestial, madre de nuestro santísimo Señor Jesucristo, esposa del Espíritu Santo.

María es hija del Padre porque al escuchar el proyecto que tiene Dios sobre ella, lo acepta libremente como lo mejor que le puede suceder. Al percibir lo que Dios quiere de ella descubre su propia vocación. Si la verdadera dicha consiste en hacer la voluntad del Padre, María se convierte en una hija feliz cuando hace de su vida un sí para Dios.

La consecuencia de esa decisión es convertirse en madre de Jesús, en madre de Dios. El mismo Francisco nos dice que María es "palacio", "tabernáculo", "casa" y "vestidura" de Dios, pues no en vano le ofrecía su seno para que recibiera "la carne verdadera de nuestra humanidad y fragilidad". Gracias a María la Palabra se hizo carne como la

nuestra, conocedora de nuestras debilidades y también de nuestras posibilidades. Gracias a María, el Hijo de Dios no sólo se convirtió en Hijo suyo, sino también en nuestro hermano.

Después de mirar Francisco a María en su relación con el Padre y con el Hijo, la contempla en su relación con el Espíritu Santo por medio de otra imagen: la de esposa. Su lectura orada del Evangelio le decía que si la Virgen era madre de Jesús, Madre de Dios, era porque el Espíritu se le había hecho presente de un modo especial. Al dejarse llenar por la fuerza del Espíritu, María alcanzaba su plenitud y se ofrecía -solidaria- para que Jesús se hiciera carne en su seno y la salvación alcanzara nuestra carne convirtiéndonos en hijos de Dios.

En esa mirada que tuvo Francisco de Asís, se apoya también Francisco de Roma, para mostrarnos a esa Mamá que hoy día necesitamos.

Un cristiano sin la Virgen está huérfano. También un cristiano sin Iglesia es un huérfano. Un cristiano necesita de estas dos mujeres, dos mujeres madres, dos mujeres vírgenes: La Iglesia y la Madre de Dios. De esta manera nos ayuda a crecer humanamente y en la fe, a ser fuertes y a no ceder a la tentación de ser hombres y cristianos de una ma-

nera superficial, sino a vivir con responsabilidad, a tender cada vez más hacia lo alto. Nos insta a crecer, educándonos a no caer en la pereza (hoy día consecuencia de un relativo bienestar), no debemos conformarnos con la comodidad de algunas cosas.

Como madre se preocupa sobre todo por la salud de sus hijos. La Virgen custodia nuestra salud. Ella, por tanto educa a sus hijos en el realismo y en la fortaleza ante los obstáculos, que son inherentes a la vida misma y que ella misma padeció al participar de los sufrimientos de su Hijo.

Es una madre que lleva al hijo no siempre sobre el camino “seguro”, porque de esta manera no puede crecer, pero tampoco solamente sobre el riesgo, porque es peligroso. Una madre sabe equilibrar estas cosas. Una vida sin retos no existe y quien no sepa afrontarlos poniéndose

en juego ¡no tiene columna vertebral!

María lucha con nosotros, sostiene a los cristianos en el combate contra las fuerzas del mal.

María es la madre que con paciencia y ternura nos lleva a Dios, para que desate los nudos de nuestra alma.

María es la buena mamá. Una buena mamá no sólo acompaña a los niños en el crecimiento, sin evitar los problemas, los desafíos de la vida. Una buena mamá ayuda también a tomar las decisiones definitivas con libertad.

Nuestro camino de fe está unido de manera indisoluble a María desde el momento en que Jesús, muriendo en la cruz, nos la ha dado como Madre diciendo:

"He ahí tu madre" (Jn 19,27)

Luis Rosas M.

Importante

Para tener en cuenta

Encuentro de Espiritualidad Capuchina año 2018

Arealizarse los días 2, 3 y 4 de febrero de 2018, en el sector Las Camelias, comuna El Retiro, VII Región.

Visita del Papa Francisco a Chile

Los días 15, 16, 17 y 18 de enero de 2018, en las regiones de Iquique, Temuco y Área Metropolitana.

Para más antecedentes visitar página web: www.franciscoenchile.cl

Medios donde podemos encontrarlos

Página web: www.laicoscapuchinos.cl

Facebook: Movimiento Laicos Capuchinos - Chile

Correo electrónico: fraternidadespiritualidadcapuchina@hotmail.com

Sugerencias de páginas web, para ingresar y enriquecer nuestra FE:

www.capuchinos.cl

www.romereports.com/es

www.iglesia.cl

www.religionenlibertad.com

www.conferre.cl

www.fratfrancesco.org

www.zenit.org

www.aciprensa.com

www.catholic.net

www.franciscoenchile.cl

www.pazybien.es

www.bibliahiturgia.com

www.eucaristiadiaaria.cl

www.deivertdum.org

www.evangeliodeldia.org

www.conectatec.com

www.laicoscapuchinos.cl

rezandovoy.org



Vida de las Fraternidades

Queridos hermanos:

Después de unos días personalmente agitados pero alegres con los hermanos participando del Retiro, la fraternidad Paz y Bien se ha dedicado a celebrar el Mes de María, en especial con los abuelitos del hogar que se apadrinó, en la semana de lunes a viernes, a las 17:15 horas se está yendo a rezar el Rosario con cánticos a María, donde la gran mayoría participa. De los hermanos de la fraternidad nos turnamos en la visita, compartiendo el rezo con devoción y quedando ellos muy alegres y optimistas. En este mes también algunos hermanos han participado del Rosario del Alba, que se realiza muy temprano y se va en procesión por las calles de Constitución cantando y orando a María.

Sin otra novedad que contar y esperando en el Señor un buen término de mes me despido de ustedes. ¡Paz y bien en el Señor!!

David Concha
Corresponsal Fraternidad Paz y Bien
Constitución 25 de noviembre de 2017



Hola Patricio, gusto de saludarte, te envío fotos de El Rosario del Alba, que a nuestra fraternidad le correspondió dirigir el pasado sábado 2 de diciembre en la comunidad en la cual estamos inciertos, Capilla Nuestra Señora del Pilar. Recorrimos calles aledañas a la Capilla y luego compartimos junto a otros hermanos un desayuno.

Un abrazo fraterno.

Erika Marín, Fraternidad de Asís, Maipú.



Oración por la visita del Papa Francisco a Chile

15 al 18 de enero de 2018

Padre misericordioso, te damos gracias por el Papa Francisco y su presencia en medio de nosotros.

Te pedimos que su visita sea una bendición para todos.

Tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, nos ha regalado el don de la paz que necesitamos para nuestra patria,

para que ella sea hogar abierto que nos recibe a todos, que respeta la vida y la dignidad de cada persona,

que abre oportunidades a los niños, jóvenes y ancianos, que acoge a los migrantes y comparte con los más pobres.

Derrama tu Espíritu Santo para que, fortalecidos en la fe, animados en la esperanza y renovados en la caridad, seamos instrumentos de tu paz.

Padre bueno, mira a la Virgen María, nuestra Señora del Carmen, y escucha sus ruegos por Chile, para que cuidemos la casa común, vivamos como verdaderos hermanos y seamos discípulos misioneros de Jesús.

Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. AMÉN.



Carta de Asís No7

Tema de reflexión: Nuestra limitación

Imaginemos un bebé, un recién nacido. ¿Qué hay más limitado que alguien que acaba de llegar a la vida? Necesita ser amamantado, alimentado, vestido, desvestido, aseado, curado, mimado, besado... Y sin embargo, así decide presentarse Dios, como el más pequeño, el más limitado, y tanto impresiona a Francisco de Asís esta "ocurrencia" divina, que no puede más que intentar reflejarla mediante las figuras que hoy llamamos "Nacimiento" con la intención de rendirse y adorar una y otra vez a ese niño recién llegado, a ese niño limitado. ¿Y nosotros? Adoramos el menú de Nochebuena, que tardamos días en preparar o en pagar; nos rendimos ante los escaparates de grandes y pequeños almacentes, aunque este año quizá esa crisis económica nos ayude a acercarnos más a esa imagen de sencillez que emana del niño Dios. Los fastos nos limitan la celebración de la Navidad. Nacemos verdaderamente limitados, pero esas barreras no nos abandonan cuando adquirimos cierta autonomía, sino que nos acompañan el resto de nuestra vida del mismo modo que acompañaron a Jesús en su lado más humano. Jesús airado, agresivo e incluso violento en el templo llamando "raza de víboras", insultando en definitiva a quienes habían instalado sus puestitos y tenderetes dentro del templo; Jesús en Getsemaní diciéndole a Dios que ya no puede más, que es demasiado y que quiere dejarlo; Jesús llorando más de una vez de dolor, desesperanza... Un Jesús humano

y limitado. Y si Jesús fue limitado en su parte más humana ¿que no seremos nosotros? Desesperanzados, cegados por las lentijuelas de la abundancia, agresivos cuando ya no sabemos cómo responder, acomodados en nuestras pequeñas vanidades y hasta desconfiados de Dios muchas veces. En definitiva, encerrados en nuestros límites. Ay... pero Dios está ahí, siempre está ahí y es el único verdaderamente capaz de rebasar, resolver y curar nuestras limitaciones. Dejémoslos hacer.

Texto evangélico

Lc 2,6-12

Mientras estaban en Belén le llegó a María el tiempo del parto, y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada. Había en aquellos campos unos pastores que pasaban la noche al raso viendo sus rebaños. Un ángel del Señor se les apareció, y la gloria del Señor los envolvió con su luz. Entonces les entró un gran miedo, pero el ángel les dijo: "No temáis, pues os anuncio una gran alegría, que lo será también para todo el pueblo. Os ha nacido hoy en la ciudad de David, un Salvador, que es el Mesías, el Señor. Esto os servirá de señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre"

Espiritualidad franciscana

"Esta Palabra del Padre, tan digna, tan santa y gloriosa, fue anunciada por el mismo altísimo Padre desde el cielo, por medio del santo ángel Gabriel, y

y así revela el nuevo nombre que Dios le ha dado y que le conviene más que el nombre que le ha sido dado por sus padres. Nosotros también la llamamos así en cada Ave María.

¿Qué quiere decir Llena de gracia? Que María está llena de la presencia de Dios. Y si está totalmente habitada por Dios, no hay lugar en ella para el pecado. Es una cosa extraordinaria, porque todo en el mundo, por desgracia, está contaminado por el mal. Cada uno de nosotros, mirándonos hacia adentro, vemos aspectos oscuros. Incluso los más grandes santos eran pecadores y todas las realidades, incluso las más bellas, se ven afectadas por el mal: todos excepto María. Ella es la única, "oasis" siempre verde de la humanidad, la única que no ha sido contaminada, creada Immaculada para acoger plenamente, con su "sí" a Dios que viene al mundo y para iniciar también así una historia nueva. Cada vez que nosotros la reconocemos Llena de gracia, le hacemos el mayor cumplido, el mismo que hizo Dios. Un bello cumplimiento hecho a una mujer, es decirle amablemente que ella tiene un aire joven, cuando nosotros decimos a María Llena de gracia, en cierto sentido, le estamos diciendo esto a un nivel más alto, en efecto nosotros la reconocemos siempre joven porque jamás envejece por el pecado, hay una sola cosa que hace verdaderamente envejecer, envejecer interiormente, no son los años, sino el pecado. El pecado nos envejece porque endurece el corazón, lo cierra, lo hace inerte, lo hace desvanecer. Pero la "llena de gracia" está vacía de pecado. Así que siempre es joven, es" más joven

que el pecado" es la "más joven del género humano" (G. Berranos, Diario de un cura rural, II, 1988, p 175.).

Hoy la Iglesia felicita a María llamándola la toda hermosa, toda pulcra. Como su juventud no es una cuestión de edad, así su belleza no es exterior. María, como se muestra en el Evangelio de hoy, no sobresale en apariencia, de una familia sencilla, ella vivió humildemente en Nazaret, un pueblo casi desconocido. Ella no era conocida, incluso cuando el ángel la visitó nadie lo supo, ese día no había ningún periódico. La Virgen María no tenía ni siquiera una vida cómoda, sino preocupaciones y temores: ella "se turbó" (v. 29), dice el Evangelio, y cuando el ángel "se alejó de ella", (v. 38) los problemas comenzaron a aumentar

Sin embargo, la "llena de gracia" ha vivido una vida bella. ¿Cuál era su secreto? Todavía podemos verlo mirando la escena de la Anunciación. En muchas pinturas de María aparece sentado delante del ángel con un pequeño libro en la mano. Este libro es la Escritura. Así María tenía la costumbre de escuchar a Dios y pasar tiempo con él. La Palabra de Dios era su secreto: cerca de su corazón, y luego se hizo carne en su vientre. Permaneciendo con Dios, conversando con él en todas las circunstancias, María ha embellecido su vida. No es la apariencia, no es lo que pasa, sino que es el corazón vuelto hacia Dios lo que hace la vida hermosa. Hoy miremos con alegría a la Llena de gracia. Pidámosle que nos ayude a permanecer jóvenes diciéndonos, "no" al pecado y vivir una vida hermosa, diciéndonos "sí" a Dios.

La voz del Papa Francisco

Fiesta de la Inmaculada: El cumplido más hermoso



(ZENIT – 8 dic. 2017).- “Un buen cumplido para una dama, es decirle amablemente que se la ve joven”, ha dicho el Papa con humor: “Cuando le decimos a María “llena de gracia”, de alguna manera también le estamos diciendo eso, a un nivel más elevado. De hecho, siempre la reconocemos como joven, porque jamás envejece por el pecado.

El Papa Francisco haorado el Ángelus con los visitantes reunidos en la Plaza San Pedro, este viernes 8 de diciembre de 2017, el día de la solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María, festivo en Roma y en el Vaticano. Se ha presentado en la ventana del despacho del Palacio Apostólico del Vaticano a las 12 h. para introducir la oración mariana.

La palabra de Dios era el “secreto” de María, ha explicado el Papa: “Permane-

vino al seno de la santa y gloriosa Virgen María, en el que recibió la carne verdadera de nuestra humanidad y fragilidad. Y, siendo sobremanera rico, quiso escoger la pobreza en este mundo, junto con la bienaventurada Virgen, su Madre” (2CtaF. 4-5) Para Francisco nunca aparece con mayor esplendor la gloria de Dios que cuando toma la forma de amor abajado, compartiendo nuestra humanidad y fragilidad, recibiendo y acogiendo nuestra carne débil y limitada. “Por nosotros nació”, por nosotros se hizo niño y pobre, por nosotros se hizo el último ante Jesucristo pobre y abajado Francisco comprendió que Dios le quería por el camino de la minoridad y de la pequeñez. Sólo siendo pequeño y menor, se puede acoger gozosamente la abundancia de quien siendo sobremanera rico escogió la pobreza, para enriquecernos con su plenitud. Sólo quien se reconoce limitado y débil puede descubrirse envuelto por la luz de la gloria de Dios. ¡Cuánto asombro y alabanza nacen en Francisco ante este Niño, tan débil pero tan radiante de la ternura de Dios!

Oración

El Verbo vino y dijo: Aquí está el barro; Que el barro se haga llanto (que no se haga luz). Y el barro se hizo llanto. Lo primero fue el barro... ¡El barro hecho llanto!, la conciencia del llanto, ¡el dolor de la Tierra! Lo primero fue el llanto Y estamos en el llanto. Porque aún no ha dicho el Verbo: “Que el llanto se haga luz”. ¿Lo dirá? Lo dirá, porque, si no, ¿para qué sirve el mar? Dios es el mar, Dios es el llanto de los hombres.

Y el Verbo se hizo llanto Para levantar la vida. El Verbo está en la carne Dolorida del mundo... ¡Miradlo aquí en mis ojos! Mis ojos son las fuentes Del llanto y de la luz... Y estamos en el llanto... Seguimos en la era de las sombras ¿Quién ha ido más allá? ¿Quién ha abierto otra puerta? Toda la luz de las tierras la verá un día el hombre por la ventana de una lágrima... Pero aún no ha dicho el Verbo: ¡Que el llanto se haga luz! (León Felipe)

Epílogo de la carta

“Si Dios se ha hecho hombre, lo más grande que se puede ser es ser persona” (Ortega y Gasset)



Oremos en fraternidad

Invoquemos al Espíritu Santo

Danos tu Espíritu, Señor. Donde no hay Espíritu, no puede brotar la vida.
Danos tu Espíritu, Señor. Donde no hay Espíritu, lo único posible es el miedo.
Danos tu Espíritu, Señor. Donde no hay Espíritu, aparecen los fantasmas.
Danos tu Espíritu, Señor. Donde no hay Espíritu, la rutina lo invade todo.
Danos tu Espíritu, Señor. Donde no hay Espíritu, no podemos reunirnos en tu nombre.

Danos tu Espíritu, Señor. Donde no hay Espíritu, se olvidan las cosas esenciales.
Danos tu Espíritu, Señor. Donde no hay Espíritu, no puede haber esperanza.

Canto: (Elegir un canto Franciscano)

Acojamos los siguientes textos

La Inmaculada Concepción de la Sma. Virgen

Génesis 3,9-15.20: La primera buena noticia que da el mismo Dios: el mal será vencido por un descendiente de mujer: Jesús, el Hijo del hombre.

Efesios 1,3-6.11-12: Al inicio de la carta Pablo bendice a Dios, es decir, lo alaba, porque Él nos ha colmado de bendiciones en Cristo. Así: fuimos elegidos para ser santos, predestinados a ser hijos de Dios y herederos.

Lucas 1,26-38: El anuncio de la Encarnación. Se destaca la generosidad de Dios y la fe de María.

Ecos Reflexión

1. La celebración de la Inmaculada no es un paréntesis en este tiempo de Adviento, al contrario, un aporte grandísimo al misterio del Señor que viene. Porque, como dice la oración de la Misa, “Dios se preparó una digna morada para su Hijo”.

Contemplar el misterio de la Inmaculada concepción es hacer fe a la Buena Noticia de salvación que nos da el mismo texto del Génesis. Allí se nos promete algo inaudito: que de una mujer nacería Aquel que con su muerte y Resurrección aplastaría la cabeza de la serpiente maligna, autor de todo mal, el demonio. Por eso la iglesia celebra a Aquella por quien nos vino la salvación y la llama la Inmaculada, la sin contaminación de pecado. No es de dudar esto, ya que en Cristo Jesús, como dice san Pablo, hemos sido colmados de bendiciones.

2. Si, Cristo es nuestra Bendición, es decir, en El Dios Padre nos eligió para que fuéramos santos e irreprochables. Si esto creemos que el Señor ha realizado en nosotros, con mayor razón lo creemos de Aquella que Dios se preparó: la colmó de dones y bendiciones. Ella fue elegida antes de la creación del mundo, para que fuera santa e irreprochable. Si todos fuimos predestinados a ser hijos adoptivos, Ella, la hija predilecta del Padre, fue predestinada a ser la Madre de Jesucristo, el Hijo muy querido de Dios Padre. No nos quepa la menor duda que así fue.

Por eso nos alegramos y la celebramos. Porque es la “Llena de gracia”. Contemplarla es para nosotros todo un signo de esperanza.

3. Ahora nos sentimos acosados por el mal, ya que, como dice el texto bíblico, el mal siempre nos asecha y trata de mordernos. Y de hecho, todos hemos experimentado la mordedura del mal, hemos llegado a la existencia contagiados por el asqueroso virus del pecado, del que Ella fue liberada por los méritos de su Hijo Jesús, ¡Bendito sea por siempre!

San Pablo nos dice: “al que no cometió pecado Dios lo hizo pecador” (2Corintios 5,21), es decir, Él, como nacido de mujer, sufrió la mordedura, pagó el precio del pecado muriendo por todos, y así venció al pecado con su muerte y resurrección.

4. Por eso, ¡Bendito sea Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo!

¿Por qué? Porque colmó de bendición a todos: a María, la Llena de gracia, a ti, a mí, a todos, que gimiendo en este valle de lágrimas, no nos desesperamos. Al contrario, nos llena de alegría el saber que allí donde abundó el pecado sobrepundó la gracia; porque eso creemos, eso esperamos.

Si la Navidad nos alegra es porque llega el Salvador. La Inmaculada nos llena de optimismo, porque Ella es la primicia de los redimidos, la que por gracia fue exenta de todo pecado. Por eso celebramos y nos alegramos. Por eso hacemos Eucaristía.

Hermano Pastor Salvo Beas.

Oración Final

Jesús, viniste para que tengamos vida y para que la tengamos en plenitud. Muchas Gracias por ser “Dios con nosotros”. Señor, ayúdanos a recordar que en realidad nunca estamos solos, incluso en los momentos más oscuros de nuestras vidas. Tu presencia amorosa siempre está ahí dándonos el poder espiritual que necesitamos para poder superar todos los obstáculos. Tu mediación perfecta al Padre siempre nos da la gracia para ir hacia adelante en su plan, aunque no lo entendamos. Tu amor es inagotable y Tu ayuda nunca cesa. Amén y Amén.

Canto final: (Elegir un canto Franciscano).

